

"DOS MODELOS DE PSICOTERAPIA DE PAREJAS" *
DR. JOSE REMUS ARAICO **

R E S U M E N

INTRODUCCION.-

Este trabajo representa mi práctica concreta con varios tratamientos de parejas, habiendo sistematizado dos modelos de encuadre diferente y con indicaciones un tanto específicas. En ocasiones uso para mejorar la comunicación de la pareja el marco referencial de la teoría de sistemas en combinación con la comprensión psicodinámica a la que estoy acostumbrado por mi trabajo psicoanalítico.

El fenómeno de "enganche", un concepto casi autoexplicado por la metapsicología de lo histórico infantil, se refiere a una interacción patológica de los integrantes de la pareja. La separación de la pareja es una de las vicisitudes que advierto a los pacientes en este tipo de terapia.

Los dos modelos los he llamado El primero, el Modelo "A": "Trabajando con los saboteadores históricos del vínculo". El segundo, el Modelo "B": "Trabajando con el vínculo". Aunque básicamente son modelos para terapia de pareja, en ocasiones podemos invitar a los hijos a las sesiones conjuntas de ambos modelos, siendo entonces sesiones familiares pero centradas en la atención de los hijos visitantes.

En ambos modelos empleo un encuadre diagnóstico similar. La primera entrevista es para aquel que pide la consulta, ya sea sólo o acompañado de su pareja. Una segunda entrevista para uno de los dos de la pareja, la tercera entrevista para el otro. La cuarta entrevista con ambos, de tiempo doble en donde resumo los elementos más importantes que entendí del conflicto y hago la indicación y descripción del modelo que elegí y el porqué de esa elección.

Modelo "A": "Trabajando con los saboteadores históricos del vínculo.

1.- Encuadre. Veo a cada miembro de la pareja una vez por semana en sesión de 45 minutos. Cada 3 o 4 sesiones veo a la pareja en una sesión extra doble de 1 1/2 hora. Con este encuadre de tiempo abierto del tratamiento, se puede trabajar varios meses con la pareja. Este modelo se interrumpe por mejoría de los problemas; por que esté indicado que uno o los dos vayan a terapia individual psicoanalítica, por supuesto incluyendo psicoanálisis; o por decisiones vitales como la separación y el divorcio, que en todo caso sería cuando esto ya se trabajó en el período finales. A veces los pacientes terminan abruptamente la terapia y tiempo después me entero por otro tipo de consulta con alguno de ellos, que ya están separados.

2.- Indicaciones y Desarrollo. Sobretudo cuando ninguno de los dos miembros de la pareja hayan estado por un tiempo conveniente y con cierto éxito en alguna modalidad de psicoterapia analíticamente orientada. Está indicado este modelo, cuando la dinámica del conflicto repita identificaciones infantiles muy patológicas. Cuando esto sucede, se esclarece a la "figura parental árbitro" proyectada en el terapeuta y también cuando hay actuaciones patológicas severas.

* Presentado en el II Coloquio del Centro de Estudios de Posgrado en la Asociación Psicoanalítica Mexicana, el día 1º de Julio de 1994, México D.F..

** Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Este modelo lo ofrezco en problemas específicos de la pareja, como esterilidad o infertilidad, con problemas sexuales importantes o con algún hijo con deficiencia o limitación mental o física, y a aquellas que desean adoptar un hijo. También este modelo me ha sido útil en pacientes que por radicar fuera solamente puedan venir cada dos semanas dos días seguidos. Entonces hago las sesiones individuales por separado un día y a veces la sesión conyugal cada mes al otro día. Lo central del trabajo en este modelo "A", es explorar aquellos elementos de la conducta infantil que ocasionan los enganches patológicos.

3.- Resultados. Un resultado muy favorable es cuando ambos cónyuges aceptan ir a terapia individual. Si uno de los dos insiste en convertirme en el terapeuta individual, se exploran lo más exhaustivamente la envidia, la rivalidad y la transferencia de las figuras paternas y tengo que ser claramente aceptado por el otro. Un resultado muy pobre lo he tenido con parejas perversas de alta relación sadomasoquista y actuante, que hasta cierto punto podrían ser calificadas de parejas psicóticas o borderline. He tenido éxitos cuando se logra la comprensión de la patología física y/o mental en algún miembro de la familia inclusive en la pareja misma.

Modelo "B": "Trabajando con el vínculo".

1.- Encuadre. Salvo una excepción crítica, como la sospecha no abierta de infidelidad presente, o alguna otra situación muy crucial, veo siempre a la pareja sólo en una sesión doble semanal. Prohibo las llamadas telefónicas y si las hicieron, advierto que integraré lo que pasó telefónicamente en la siguiente sesión, salvo las excepciones ya indicadas.

En este modelo propongo en la cuarta sesión diagnóstica, un mínimo de diez sesiones y un máximo de quince. Para entonces, asumo que los enganches fueron tratados aún cuando no resueltos completamente, pues prefiero indicar después de la 15ava. sesión un compás de espera de no menos de tres meses y un reinicio de un segundo periodo de terapia. Así he trabajado hasta tres series de sesiones con una pareja habiendo sido positivo salirme del triángulo transferencial. Si se llega a la aceptación afectiva de la separación, este modelo me ha sido muy útil para estos fines.

2.- Indicaciones y Desarrollo. Cuando los dos integrantes han estado o están en alguna forma de psicoterapia. En alguna ocasión hemos invitado a los dos terapeutas a alguna sesión. En este modelo se trata fundamentalmente de trabajar en vivo "los enganches patológicos" en el vínculo, inclusive con el uso de "cambio de roles". Una dificultad es el manejo de los secretos de la pareja como sería la infidelidad. Se respeta el secreto, lo que sin embargo despierta aspectos contratransferenciales muy particulares. La actuación patológica intensa es una contraindicación para el uso de este modelo, pues el actuador se siente con cierta impunidad por estar en terapia.

En este modelo la invitación de los hijos a algunas sesiones ha sido muy importante, pues se observa el clima de una terapia de familia. También ha sido útil la presencia de los hijos cuando en un segundo o tercer grupo de sesiones, se ha decidido ya la separación y el divorcio ulterior.

3. Resultados. He tenido buenos resultados en parejas que estuvieron antes en psicoanálisis o psicoterapia psicoanalítica, se mostró sobretodo la actuación de núcleos culpígenos remanentes que impedían desarrollar capacidades para la felicidad. Este modelo se ha mostrado muy útil para movilizar el abordaje de defensas proyectivas en las terapias individuales. También para llegar a un divorcio "civilizado", pues hay que recordar que del amor al odio en condiciones perversas y vengativas no hay más que un sólo paso.

DR. JOSE REMUS ARAICO

Dr. José Remus Araico
Paseo del Río 111, casa 20
Fortín Chimalistac
Coyoacán, 04319
Tels. 661-07-67 y 661-36-50